

Índice

Introducción	9
Agradecimientos	11
Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón (1980).	13
Laberinto de pasiones (1982).	25
Entre Tinieblas (1983)	39
¿Qué he hecho yo para merecer esto! (1984).	49
Matador (1986)	59
La ley del deseo (1987)	69
Mujeres al borde de un ataque de nervios (1988)	81
Átame (1990)	97
Tacones Lejanos (1991).	107
Kika (1993)	117
La flor de mi secreto (1995)	125
Carne Trémula (1997)	143
Todo sobre mi madre (1999)	159
Hable con ella (2002).	169
La mala educación (2004)	181
Volver (2006)	187
Los abrazos rotos (2009)	199
La piel que habito (2011)	211
Los amantes pasajeros (2013)	223
Julieta (2016)	229
Bibliografía	243
Ruta: El Madrid de Almodóvar	253

Introducción

Madrid, chica Almodóvar

Madrid y el cine son dos de mis grandes pasiones. Por un lado, mi ciudad siempre me ha parecido nueva y distinta, nunca me ha aburrido, y he encontrado en ella personas y lugares estimulantes, y buenas historias que protagonizar o simplemente escuchar. Por eso mismo, siempre me ha gustado el cine de Almodóvar. No solo porque en él descubro los rincones por los que yo también transito a diario, sino porque reconozco el alma de la ciudad en sus películas: abierta, original, transgresora, divertida, polifacética, crítica, cosmopolita y campechana a la vez. Veo, en definitiva, **un Madrid de cine en un cine madrileñísimo**.

Para mí ha sido un placer unir estas dos pasiones en este libro que tienes entre tus manos. En él, Almodóvar es el hilo conductor de la historia de Madrid, al igual que Madrid el plató por el que podremos adentrarnos en el mundo de Almodóvar. Es mi homenaje a los dos, que también comparten algo muy español: el que no nos demos cuenta de lo que tenemos. Por ello, con esta obra quiero poner en valor las joyas tanto de la ciudad como de la filmografía de Pedro; el gran patrimonio artístico y cinematográfico de esta ciudad singular en la que el director manchego ha puesto su mirada única.

En las siguientes páginas, mi propósito será revelar los lugares que se esconden tras las escenas de Almodóvar, y cómo, a través de ellos, el director conecta con la historia de la ciudad y de sus más ilustres hijos, naturales o adoptivos: Gómez de la Serna, Galdós, Muelle, Olga Ramos, Lina Morgan... También veremos cómo Madrid enlaza por medio de Almodóvar con ciudades como Barcelona o Toledo.

Las películas de Pedro hablan entre sí, se relacionan: una es el germen de otra, y esconden numerosísimas referencias entre ellas. En este libro, descubriremos también cómo conversan con la ciudad: leyendas, curiosidades y anécdotas de Madrid que enlazan profundamente con las tramas y persona-

jes del cine de Almodóvar, sus actores y sus colaboradores. Cómo, por ejemplo, los sitios donde viven y aman sus protagonistas femeninas guardan ecos de heroínas de carne y hueso como María Zambrano, Clara Campoamor o Concepción Arenal, que lucharon por la independencia de la mujer fuerte, inteligente y autosuficiente que le gusta a Pedro.

La estructura que he elegido para el libro es la filmografía del director ordenada de manera cronológica. En cada capítulo, una introducción contará el argumento de cada film (de forma muy genérica, para no destripártelo por si no lo has visto) y lo contextualizará con el Madrid de la época o con algún rasgo de la capital. Seguidamente, mostraré las localizaciones más significativas, y enumeraré las de menor importancia. Por último, revelaré una anécdota interesante de la película y, cuando proceda, establecimientos de Madrid donde el director ha comprado los objetos y prendas que aparecen en sus escenas más destacadas.

Pedro Almodóvar comenzó su carrera en 1980 con su primer largo: *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón*, y en 2016 publicó su vigésima película, *Julieta*. No puede ser casualidad que el círculo se abra y se cierre con nombres de mujer... **De las numerosas chicas Almodóvar, Madrid es la preferida de Pedro, porque sale absolutamente en todas sus películas**, y no precisamente en un papel secundario. Si la ciudad aún no tiene un Goya ni un Óscar, es porque sigue manteniéndose como eterna revelación. ¡Te invito a descubrirla!

Agradecimientos

Gracias a Agustín Almodóvar y a Lola García de El Deseo por enriquecer esta obra con sus comentarios, y facilitarme las imágenes de toda la filmografía de Pedro.

Gracias a todas las personas que aportan sus testimonios: Pilar y Jesús, de la farmacia Cardona; Nuria, de la farmacia Laserna; Mariano, de Lámparas Santiago; Hilda y Pepe, de Tablada25; Celia, de Room Mate Hotels; Chus Burés; Fach...

Gracias a todos los amantes de Almodóvar y de Madrid, sin cuyos artículos, libros e investigaciones no podría haber creado este trabajo, y a mi editor Miguel Tébar, por creer en este título y por la estupenda labor de divulgación de la capital que hace desde La Librería.

Gracias a mis amigos, compañeros y familiares por animarme a seguir con mis proyectos creativos, y especialmente a mi hermana Cristina, autora de la fotografía de la solapa, y a mi cuñado Rolando, por el apoyo logístico a la hora de realizar las fotografías de Madrid.

Gracias a Pedro, por la búsqueda constante de sí mismo a través del arte y la cultura: tu libertad creativa y humana son una auténtica inspiración. Hace 35 años dijiste en el programa *La Edad de Oro* que de mayor querías parecer a Pedro Almodóvar y, sin duda, lo has conseguido. Eres el vivo ejemplo de cómo con perseverancia, curiosidad, trabajo, pasión y fe en uno mismo, podemos lograr cosas extraordinarias.

Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón (1980)

Madrid y la movida

Estrenada el 27 de octubre de 1980 en el cine Peñalver, **podemos considerar a Pepi, Luci, Bom... como una instantánea del Madrid de finales de los setenta y principios de los ochenta**: divertida, libre, loca, espontánea, frenética, alucinante, frívola, tolerante, experimental, y tan llena de drogas que, como dijo Tono Martínez, director de la mítica revista referente de la movida *La Luna de Madrid*, «si viviste los años 80 y te acuerdas es que no los viviste».

Pepi (Carmen Maura), Luci (Eva Siva / Mercedes Guillamón) y Bom (Olvido Gara / Alaska) toman drogas, tienen sexo escatológico y viven sin pretensiones. Los Pegamoides, McNamara, Costus y el propio Almodóvar, protagonistas de la movida, hacen pequeñas apariciones en el film, y da la impresión de que se interpretan a sí mismos. Los títulos de crédito y el cartel son obra de Ceesepe, que se convertirá también en uno de los pintores por antonomasia de la época.

El film destila amateurismo, fallos técnicos, cutrerío..., y, sin embargo, la mayoría de sus protagonistas triunfaron con el tiempo (también Cecilia Roth, Kiti Manver, Julieta Serrano y una jovencísima Amparo Larrañaga, con pequeños cameos). **En la movida, las ganas de crear y de contar podían con la falta de medios**. Es más, justo esa carencia de dinero incentivaba la creatividad y la imaginación, y también la simpatía, pues, tal como manifestó Almodóvar, había que ser muy simpático para que todos tus amigos colaboraran contigo gratis y te hiciesen favores.

La libertad creativa era consecuencia de la que se respiraba en la ciudad y que permitió a Pedro rodar películas tan transgresoras como *Entre tinieblas*, *La ley del deseo*, *¿Qué he hecho yo para merecer esto!* y la misma *Pepi, Luci, Bom...* Él es consciente de que estas películas, si se estrenasen hoy, no hubiesen tenido la misma suerte, como consecuencia de una censura silente que impera en la sociedad actual. Para Pedro, **el Madrid de los años ochenta «es**

como **“La La Land”**, la ciudad donde se pueden cumplir los sueños» –en referencia a la oscarizada película de 2016 que homenajea a Los Ángeles–. «Al menos, para mí fue así.»

En 1981, Pedro escribió en su novela corta *Fuego en las entrañas* que **«Madrid vivía el esplendor del caos más infernal»**. Gracias a él y a *Pepi, Luci, Bom...*, ese Madrid ha quedado grabado para la posteridad.

Calle de la Palma, 14.

La casa-convento de las estrellas descarriadas

El piso donde vive Bom en la película está situado en la calle de la Palma, 14. Concretamente, es el primero exterior izquierda, y se trataba de la casa estudio donde vivían los pintores Enrique Naya y Juan José Carrero, más conocidos como Costus (seudónimo que viene de «costureras», ya que les gustaba coser, sobre todo a Juan, que cosía cojines). Enrique y Juan eran pareja artística y sentimental, y **Casa Costus, como era conocido el piso, fue un auténtico punto neurálgico de la movida**: allí quedaban Alaska, Almodóvar, Capi, Pablo Pérez-Mínguez, Tino Casal, Nacho Canut, Miguel Ordóñez, Carlos Berlanga, Miguel Bosé, Bernardo Bonezzi, Paloma Chamorro, Bibiana Fernández... Fabio McNamara, incluso, llegó a vivir con ellos. Allí se pintaba, se escuchaba música a todo volumen, se rodaban películas, se bebía, se tomaban drogas, **se dormía de día y se vivía de noche**. Como bien la definió Umbral, era la «casa-convento de las estrellas descarriadas».

En la escena en la que Pepi visita a Luci y Bom en casa de esta, podemos ver a Costus pintando y, en un plano en el que Bom habla con sus amigas, dos cuadros de Costus enfrentados: un retrato del Sah de Persia y su esposa, Farah Diba, y otro de Carmen Polo. Los dos pertenecen a la serie *El paso trascendental del Diez Minutos al Hola*, que alude a los dos tipos de famosos que aparecían en esas revistas: los de la primera, más humildes y nacionales (Carmen Polo), y los de la segunda, más ricos y con mayor estatus (el Sah de Persia). El retrato de los reyes se encuentra hoy en el recibidor de la casa de Alaska y Mario Vaquerizo, en la calle de los Libreros (también poseen un retrato de Costus de Lola Flores y de Sara Montiel friendo un huevo), y el de Carmen Polo, en la Fundación ICO. En 2010, Fangoria tituló al álbum recopilatorio de toda su carrera *El paso trascendental del vodevil a la astracanada*, en clara referencia a la serie de Costus.

Actualmente el piso está reformado y hay una agencia de comunicación, si bien la puerta donde McNamara recibía al cartero y no le dejaba marchar o los arcos que comunicaban el salón con el estudio y que fueron mandados hacer por Costus, siguen permaneciendo exactamente igual.